

ME telefonea un director de periódico maestro y amigo interesándose por Marino Gómez Santos, por su joven periodismo, por sus posibilidades de desempeñar un puesto brillante en el extranjero. Conoce a Marino principalmente a través de las citas que hago de su nombre en este Diario. Esto me llena de una satisfacción creo yo que legítima. En infinitas ocasiones he podido comprobar lo que valen las menciones. El caso de Marino no es único. A todos nos ha ocurrido en un momento determinado que el que alguien escribiera sobre nosotros ha valido más que montones de cuartillas propias. Un escritor sobre el que se escribiera continuamente, al que

se citara cada dos por tres, acabaría por ser famoso aunque no escribiera nada. Y de escritores que han escrito mucho pero que jamás tuvieron eco en los otros está lleno el limbo del olvido. Y su posteridad gimiente y desconocida.

Gonzalez - Ruano

"Diario Futuro"

"Pueblo" 19 junio 54